

COMEDIA FAMOSA
LA CONFUSIÓN DE UN JARDÍN
de don Agustín Moreto

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Don Luis	Don Diego
Vicente y Jusepa	Un teniente
Leonor	Dos alguaciles
Beatriz	Un escribano
Don Jerónimo, viejo	

JORNADA PRIMERA

Salen Jusepa, con manto, y Vicente en cuerpo

VICENTE ¿Jusepa? ¡Gran novedad!

Santíguase

Y tan de noche, mayor.

Otra vez

	Muchos siglos de favor en pocos años de edad. Jamás has venido aquí. ¡Qué cosa! Misterio tienes, a grandes hazañas vienes.	5
JUSEPA	No vengo a buscarte a ti, porque no eres grande hazaña, busco a don Luis.	
VICENTE	Haces bien; que es pez apacible, en quien se logra mejor tu caña.	10
JUSEPA	¿Qué caña, di, bachiller?	
VICENTE	Dotora, en esta opinión te pone tu profesión.	15
JUSEPA	¿Qué profesión?	
VICENTE	Ser mujer. ¿Hay de vosotras alguna que no se incline a pescar, al príncipe como en mar, al pobre como en laguna? Todas nacistes con manos acomodadas al uso, que tienen anzuelo infuso contra los peces humanos. Harto ha de ser, en verdad, si en ti la caña desdice: pescar sabrás, que lo dice, Jusepa, tu habilidad.	20
JUSEPA	No he de poder responderte, que salgo depriosa agora.	25
VICENTE	¿Salir de casa a tal hora? Vuelvo a mis cruces de verte. Curioso, Jusepa, estoy. ¿No me dirás cómo ha sido	30

	que haya tan tarde salido la estrella de Venus hoy?	35
JUSEPA	¿Yo estrella?	
VICENTE	Desde la cuna lleva este nombre a la pila cualquiera que recopila dos voluntades en una.	40
	Cuidado tiene la estrella de confrontar voluntades, y Venus sus mocedades se tuvo desde doncella.	
JUSEPA	¡Qué bien que te respondiera si hubiera lugar de hablarte! Profeso de parte a parte en la religión tercera, pero dejémoslo estar para otro tiempo mejor;	45
	y llévame a tu señor, que tengo con él que hablar.	50
VICENTE	¿Qué es lo que quieres pedir?	
JUSEPA	¿Es fuerza que tú lo sepas?	
VICENTE	Achaque de las Jusepas es los secretos decir y tú eres tan achacosa como las demás.	55
JUSEPA	Pues quiero pedir...	
VICENTE	¿Acaso es dinero? Porque es la ocasión famosa; que ha jugado y ha perdido.	60
JUSEPA	No importa; dile que estoy aguardando.	
VICENTE	Ya voy, más pienso que él ha salido.	

¿Conmigo no partirás
lo que te diere? 65

JUSEPA ¡En buen hora!

Sale don Luis

DON LUIS ¿Jusepa?

JUSEPA De mi señora
te traigo...

DON LUIS No digas más;
toma primero un abrazo
y esta cadena.

VICENTE ([Ap] Eso sí 70
que es la mitad para mí.)

JUSEPA Guárdete Dios, que es un lazo
de nuevas obligaciones
este favor que recibo.

VICENTE ([Ap] Cadena, a ser tu cautivo 75
me lleven las particiones.)

Aparte con Don Luis

JUSEPA Beatriz, en fin, determina,
don Luis, esta noche hablarte.

DON LUIS Deja que vuelva a abrazarte,
que es nueva tan peregrina 80
para un amor desdichado

que, aunque lo dices, no creo
que fue capaz el deseo
de antojo tan bien logrado. 85
No han merecido tal bien
dos años de adoración.

JUSEPA	Los buenos terceros son remedio contra el desdén, y no te ha faltado a ti quien enterezas deshaga.	90
DON LUIS	Bien lo conozco, y no hay paga sino es entregarme a mí.	
JUSEPA	Por el jardín has de entrar; pienso que sabes la puerta.	
DON LUIS	Ya la sé. ¿Tendrasla abierta?	95
JUSEPA	No, que era mucho fiar.	

Dale una llave sin que lo vea Vicente

	Lleva esta llave contigo, para que, en viendo sin gente la calle, seguramente puedas abrir sin testigo.	100
	Claro está que cerrarás luego que entres y, en cerrando, ve unos árboles buscando que a mano izquierda hallarás junto a una fuente, tan bella,	105
	que apruebes el encubrilla los árboles de su orilla, si lo hacen por celos della. Quédate allí, que yo iré después a avisar, si es hora de que hables a mi señora; y adiós, que es tarde.	110
DON LUIS	No sé ni quiero saber decirte la estimación que verás, mas no he de decirte más.	115

JUSEPA Ni yo el secreto advertirte,
pues sabes la obligación
y ves que a llamarte vengo
de noche.

DON LUIS Presente tengo,
Jusepa, lo que es razón; 120
no lo erraré. Tú, Vicente,
lleva a Jusepa a su casa,
que por la gente que pasa,
y aun cuando no pase gente,
no es bien ni he de permitir 125
que se vuelva sola. Adiós.

Vase

VICENTE Solos estamos los dos.
Alto, Jusepa, a partir.

JUSEPA Ya parto.

VICENTE No de carrera.

JUSEPA ¿Pues qué?

VICENTE De cadena.

JUSEPA Es cosa 130
de partir dificultosa
y estoy muy deprisa.

VICENTE Espera,
Jusepa, que no es justicia.
¿No prometiste...?

JUSEPA Es verdad,
mas era menor de edad. 135

VICENTE La edad suple la malicia.

JUSEPA Ahora bien, si ello ha de ser,
partirlo luego es mejor.

VICENTE Es cristiandad y es amor.

JUSEPA	Tu mitad no has de perder. ¿Viste que don Luis me dio cadena y abrazo?	140
VICENTE	Sí.	
JUSEPA	Pues doyte el abrazo a ti...	
	<i>Abrázale</i>	
	...y tomo lo demás yo.	
VICENTE	Partiste como hacen otras.	145
JUSEPA	¿No quedas favorecido?	
VICENTE	¡Mal haya quien no ha sabido partir así con vosotras!	
JUSEPA	La partición está buena, no hay qué decir; ven tras mí.	150
	<i>Vase</i>	
VICENTE	¡Detente! ¿No hubiera aquí un portero de cadena?	
	<i>Vase. Salen Beatriz y Leonor, hermanas</i>	
LEONOR	Notable resolución, hermana.	
BEATRIZ	¿Por qué es notable?	
LEONOR	Permitir que un caballero que se confiesa tu amante, con muchas ansias de verte, con no menores de hablarte —toda la vista deseos y toda el alma volcanes—, después de largas finezas,	155 160

después de desvelos grandes,
 por el jardín a deshora,
 Beatriz, esta noche te hable...
 ¡Jardín y noche, que alientan 165
 el ánimo más cobarde,
 y en la mayor cortesía
 despiertan las libertades!
 ¿No es ocasión de decirte,
 por más que tú lo disfraces, 170
 que ha sido resolución,
 Beatriz, que puede notarse?
 Perdóname, que se ofenden
 en ocasión semejante
 la fama de tus virtudes, 175
 la obligación de tu sangre,
 lo que se debe al decoro
 de la casa de tu padre;
 que es el sagrado en que tiene
 cualquier pensamiento cárcel. 180
 Parece que se te olvida
 la nota que es fuerza darse
 cuando un vecino curioso
 registre, sin importarle,
 que un embozado pasea 185
 con mucha quietud tu calle;
 que ya se pasa a la esquina,
 que ya se esconde del aire,
 que hace la seña, que espera,
 que acecha a la puerta, que abren; 190
 que a una ventana de enfrente
 no hay hurto que se le escape.
 Posible, Beatriz, es esto.
 También puede ser que falte,
 mas, en sintiendo posibles, 195
 teme el recato verdades.
 ¿Y qué ha de pensar el mismo
 don Luis de ver que le llames,
 aunque el exceso que intentas
 le venga a ser favorable? 200

	Que es ordinario en quien mira favores tan desiguales, que la razón los condene, cuando el antojo los ame. Beatriz, así lo discurro.	205
	Yo me holgaré de engañarme, pero decirte mi voto fue deuda, aunque llega tarde. Voto será, porque viene de hermana menor, culpable; mas el amor te lo ha dicho, que es el que forma igualdades.	210
BEATRIZ	Hermana, tus advertencias estimo sin que me agravien; que los consejos más libres no ofenden, si de amor nacen. Aunque menor, es posible que aciertes, y puedo errarme; que los aciertos no corren al paso de las edades.	215
	Mas ¡ay!, que con argumentos —espero que no eficaces—, me acusas de poco atenta, y aun das a entender de fácil. Quiero también que concurran mis argumentos a examen, aunque venzan las razones y no las autoridades.	220
	Llamar a don Luis confieso que fuera delito, y grave, si para hacerle favores hubiera sido el llamarle. Conozco que fuera olvido de la opinión, del linaje, de lo demás que ponderas y es digno de ponderarse.	225
	Mas si le llamo, Leonor, para decirle que basten	230
		235

dos años de galanteo,
 que ya comienza a notarme, 240
 porque el amor, que en él supo
 recién nacido callarse,
 ya, como tanto ha crecido,
 más en silencio no cabe.
 Que, si tenemos conformes 245
 haciendas y voluntades
 que al título de mi esposo
 permitan habilitarle,
 sepa mi padre su intento.
 Que luego con él se trate, 250
 o ya para concluirse
 o ya para desviarse,
 con que verán los curiosos
 —pendientes de otras señales—,
 que se casó con Beatriz 255
 o que pretendió casarse.
 ¿Será culpa, será exceso
 que deba tener fiscales?
 ¿O cuerda elección, que aprueben
 los que mejor lo pensaren? 260
 Esto, a don Luis referido
 con entereza no afable
 —que nunca de la entereza
 salió apacible el lenguaje—,
 ¿podrá para con él mismo, 265
 Leonor, desacreditarme,
 viendo que todo es desdenes
 o prisas de que se case?
 Que venga don Luis de noche,
 Leonor, no puede escusarse, 270
 pues no hay ocasión de día;
 ni cuando se concertase
 la ocasión, fuera seguro
 poner a don Luis en parte
 donde pudiesen las luces 275
 hacer descubierto el lance.
 Si es buena la acción, no importa,

	Leonor, que de noche pase, que no dependen de tiempos los fondos ni los quilates, pues el temer que le acechen vecinas curiosidades —y que han de ser su registro, por mucho que él se recate—, gana de temer parece, sabiendo que ha de tardarse para venir a las horas que cuentan las soledades. Por escusar este riesgo, la llave, Leonor —que sabes que me entregó, despedida, la jardinera esta tarde—, llevó Jusepa a don Luis para que, en viendo que sale la suerte de hallarse solo, pueda jugarla y entrarse. Con esto, aun cuando le miren abrir los que quieres que anden por las ventanas despiertos —aunque ello no importe a nadie—, no juzgarán que es de fuera quien entra abriendo, pues hace lo que mi padre hacer puede, que tiene la misma llave. Pienso que te he respondido.	280 285 290 295 300 305
LEONOR	Sí, pero ¿puedes negarme, Beatriz, que lo mismo harías con un papel que enviases a don Luis, y que un papel escusa dificultades, que cuestan tanto discurso para poder concertarse?	310
BEATRIZ	Leonor, no me digas eso. Mujeres tan principales jamás escriben papeles,	315

aun para que desengañen;
 que en el papel más furioso
 va prenda, en fin, que se guarde,
 letra que siempre se estime,
 desprecio que siempre agrade. 320
 Ni es este solo el peligro.
 Pon que Jusepa o que un paje
 de don Luis el papel lleve;
 como ellos van ignorantes
 de lo que dentro va escrito, 325
 siempre lo juzgan süave
 y nunca les llega el día,
 Leonor, de desengañarse.
 Perdida la fama queda
 con estos, y que se estrague 330
 con todos es tan posible
 como que aquellos lo parlen.
 Demás de que, en los papeles,
 aunque el desdén amenace
 con mil severas razones, 335
 con mil ardientes pesares,
 como la pluma los dice
 sin que la voz los agravie,
 no aciertan a ser severas
 ni ardientes las sequedades; 340
 antes se quedan en duda
 de si es verdad o si es arte,
 que suele por el desprecio
 tal vez al favor guiarse.
 Mas cuando la voz se escucha, 345
 cuando se mira el semblante
 —palabras allí que truenen
 y rayos aquí que abrasen—,
 a furia tan descubierta,
 ¿quién ha de haber que no pare 350
 la pretensión de un deseo,
 que solo es para desaire?
 Y si eres, Leonor, testigo
 de las diligencias que antes

	se han hecho para que deje don Luis de manifestarse con público galanteo, ¿cómo podrán retirarle de un mudo papel las letras, que aun puede ser que le halaguen?	355 360
	De suerte que, o sus intentos habrán de disimularse, o sólo el medio que elijo ser medio de que se atajen. ¿He satisfecho a tus dudas?	365
LEONOR	Bien tengo qué replicarte; mas hállote ya resuelta y es de temer que te canses. (<i>Ap</i> Mal lo ha pensado Beatriz; por fuerza ha de condenarse la acción, que aun mayor aprieto no salva necesidades.)	370
BEATRIZ	Jusepa habrá ya venido, vamos allá.	
LEONOR	De ayudarte cuidaré.	
BEATRIZ	Guárdete el cielo.	375
LEONOR	(<i>Ap</i> Mas cerca de disculparse se viera el error conmigo —bien que el error es muy grande—, si a mí no me pareciera don Luis de tan buenas partes.)	380

Vanse. Sale don Jerónimo, padre de doña Beatriz y Leonor, que será un caballero viejo

DON JERÓNIMO	<p>¡Qué obscura noche! Los bultos es harto que ver se dejen: los amantes no se quejen, que a fe que andarán ocultos. Parece que las estrellas todas el cielo han dejado, o el sol se las ha llevado para lucirse con ellas. El aire, con más horrores de los que suele tener, apuesta al olvido a ser sepulcro de resplandores. Al sol le quiere decir la sombra, con presunción, que está con resolución de no dejarle salir. ¡Y que esta noche haya sido también el faltarme Hernando para venirme alumbrando! Mas, ¿qué le habrá sucedido si no es que mis hijas le han ocupado? Será así.</p>	<p>385</p> <p>390</p> <p>395</p> <p>400</p>
--------------	---	---

*Sale don Diego vestido de camino, con
la espada desnuda en la mano*

DON DIEGO	<p>Si no le maté, le herí, y algunos huyendo van. A todos mal nos salió... ¡Qué errados hombres vinieron! Por otro me acometieron, la noche les engañó. ¡Que siempre Madrid me tenga guardadas estas fortunas, y aun no me redimo de unas, en otras a hallarme vuelva!</p>	<p>405</p> <p>410</p>
-----------	--	-----------------------

¡Que apenas haya llegado,
 cuando me traten así
 riesgos que no merecí, 415
 sino es con ser desdichado!
 Mas la justicia me sigue
 con bien despierto cuidado.
 No es de dolor acertado
 —por más que la causa obligue—, 420
 quejarme ni detenerme,
 sino escapar.

*Va depriesa hacia donde está don Jerónimo y él,
 sintiendo venir un hombre con la espada desnuda,
 mete también mano*

DON JERÓNIMO	¿Quién va allá?	
DON DIEGO	¿Quién lo pregunta?	
DON JERÓNIMO	¿Quién va?	
DON DIEGO	Mirad que sé defenderme.	
DON JERÓNIMO	La defensa es escusada, que yo no os he de ofender; antes, si habéis menester ayuda, tendréis mi espada.	425
DON DIEGO	Mostráis el ser caballero. También caballero soy y retirándome voy de la justicia: ya espero que lo que habéis ofrecido cumpláis.	430
DON JERÓNIMO	Cumpliré, por Dios.	
DON DIEGO	Yo dejo, para con vos, un hombre muerto o herido; no le conozco, ocultarme quisiera hasta ver lo que es.	435
DON JERÓNIMO	Seguidme.	

DON JERÓNIMO Venid adonde espero
cumpliros la palabra, caballero.

DON DIEGO Muy obligado os sigo:
quien nace caballero, nace amigo.
(*Ap* Ventura fue encontralle.) 465

DON JERÓNIMO Tal soledad no he visto por la calle,
la noche lo concierta.

Llega a la puerta del jardín y abre

De un jardín de mi casa es esta puerta,
que tener escondido
puede aun al sol entre árboles y olvido. 470
Quedad en él y a hablaros
volveré.

DON DIEGO ¿Pues no entráis?

DON JERÓNIMO Quiero buscaros
por la puerta de adentro;
que yo por esta puerta jamás entro,
y en mi casa hará nota 475
novedad de mi estilo tan remota.
Fuera de que el secreto
puede ser que os importe, y más sujeto
quedaréis a un curioso
si me entro por aquí, pues es forzoso, 480
si lo advierte un criado,
que intente averiguar por qué he mudado
la entrada que solía:
curioso es noviciado para espía.
Recogida mi gente, 485
saldré a veros. Adiós.

DON DIEGO (*Ap*) ¡Más que prudente!

Vase

DON JERÓNIMO Voy a que me dé entrada
 la puerta principal, que es puerta usada,
 y así no sospechosa.
 ¿Qué más quisiera la atención curiosa 490
 de Jusepa y Hernando,
 que verme entrar por el jardín, llamando
 a la puerta de en medio?
 ¡Justamente lo escuso!
 Bien que ande conmigo, aunque sin uso, 495
 la llave desta puerta;
 que, en fin, alguna vez —como hoy—, acierta
 a librar de un disgusto.
 Cierto que voy a descansar con gusto,
 que es agradable oficio 500
 lograr una ocasión de beneficio.
 Yo no conozco este hombre,
 ni sé su calidad, ni sé su nombre;
 dice que es caballero.
 No le pude ayudar con el acero, 505
 mas de algo le he servido:
 quien no hace bien, no diga que ha nacido.

Vase y salen don Luis, con traje de noche, y Vicente.

DON LUIS ¿Quedó Jusepa en su casa,
 Vicente?

VICENTE En su casa entró,
 no sé si en ella quedó. 510

DON LUIS ¿Qué hora será?

VICENTE La que pasa
 de las once.

DON LUIS Eso es decir
 que son las doce.

DON LUIS	¿Qué hay que decir? Si descubres mis faltas así, ¿no errara si en mis secretos te hablara?	550
VICENTE	¿Por eso solo lo encubres? Tus gracias digo, es verdad, mas es una noche oscura, que cuanto aquí se murmura se viste de obscuridad. ¡Haz cuenta qué faltas son, que no se han visto ni hablado!	555
DON LUIS	Pues tenme por escusado por esa misma razón; que si el secreto te digo y ha de ser como no hablalle, para que quede en la calle, más vale estarse conmigo. Y hablemos en otra cosa: [conmigo no has de venir.]	560 565
VICENTE	¿Sobre callar, despedir? ¡La enmienda ha sido graciosa, bien mi pesar se remedia! Poco obligarte he sabido. A fe que, si hubiera sido lacayo de una comedia, con otro amor me trataras, y a cuanta conquista fueras, aun antes que la emprendieras, conmigo la consultaras. ¿Qué es consultar? Poca es esa fineza, que tu privado merece ver a tu lado la cuadra de una princesa. ¡Bien haya quien inventó lacayos tan compañeros, que aun suelen ser consejeros del mismo rey que rabió!	570 575 580

todo lo da a pensar la noche oscura,
 sitio parece que es acomodado
 para ocultar en él un delincuente;
 no hay cosa que no aplique a mi cuidado.

*Hácese ruido en la puerta por donde se metió don
 Jerónimo, como de llave que abre*

Mas ¿qué ruido es aquel que allí se siente? 615
 La puerta misma que me dio la entrada
 se vuelve a abrir, o la atención me miente.
 ¿Si es quien me puso aquí? Duda escusada,
 que no puede ser él, porque me dijo
 que se iba a entrar por puerta acostumbrada.620

*Vase retirando hasta unos árboles que estarán
 puestos al lado izquierdo de la puerta, donde se
 haga ruido*

Retirarme a los árboles elijo.
 ¿Si es otro, que con llave venir puede?
 ¿Su jardinero...? En confusión me rijo.
 Pero ¿cuánto de noche no sucede? 625
 Siempre recato aprovechó en la duda,
 y nunca daña, aunque sin uso quede.
 Sobre mi prevención, y pues me ayuda
 la obscuridad, encierre la arboleda
 mis pasos y mi voz en sombra muda.
 Ya me recibe, donde atento, pueda 630
 ver lo que pasa y registrar seguro,
 mas falta que la noche lo conceda.

612 *sitio*: enmienda de “sino”, siguiendo la edición F.

*Sale don Luis por la misma puerta por donde
metió don Jerónimo a don Diego y empiece luego
a buscar los árboles*

DON LUIS Lo primero es cerrar. El aire obscuro
no deja distinguir, mas al fin veo
los árboles o el norte que procuro. 635
¡Qué largas son las horas del deseo!
Parece que de plomo van calzadas
y que cuanto caminan es rodeo;
no así las del placer, que arrebatadas
en plumas de momentos presurosas, 640
a un tiempo son presentes y pasadas.
¡Que he de ver a Beatriz! ¡Que tan dichosas
han de ser esperanzas que vivían
en cárceles del miedo tenebrosas!
Bien haya la constancia con que ardían 645
—y arden víctimas hoy— mis pensamientos,
que al fin pueden vencer los que porfían.
No es esto, no, pensar que mis intentos
han de lograrse; que Beatriz admite
solo veneración, no atrevimientos. 650
¿Mas no es harto lograr, si me permite,
como la bella luz, la voz süave,
bien que —o sirena o sol— el vivir quite?
Tárdense, pues, con movimiento grave
perezosas las horas al deseo, 655
que tanto bien en siglos aun no cabe.
Los árboles, en fin, son los que veo.
Conforma, amor —si te obligué—, los fines
a los principios que gloriosos creo.

*Va caminando hacia los árboles y sale Jusepa
caminando también hacia ellos*

JUSEPA Nunca faltan azares en jardines, 660
y más en un jardín como lo es este,

donde sobran hileras de jazmines.
 ¿Que concertar un hurto tanto cueste,
 y agora mi señor me haya pedido
 la llave desta puerta y no se acueste? 665
 ¡La llave desta puerta! Gana ha sido
 de salir al jardín y, si se espera
 don Luis en él, es riesgo conocido.
 Quiero llevalle —y que Beatriz lo quiera
 me prometo— a aquel cuarto retirado 670
 que libre nos dejó la jardinera;
 bien estará don Luis allí encerrado
 mientras a visitarle Beatriz viene,
 en sintiéndose el viejo sosegado.
 Puerta también a aqueste jardín tiene 675
 el cuarto de mis amas, que es ventura,
 por si hay quien la de en medio nos condene.
 La dilación agora no es segura:
 prisa y silencio importa.

DON LUIS Si no ha sido
 antojo, que a las dichas se apresura, 680
 pasos allí parece que he sentido,
 y aun bulto de mujer. Mas, ¿si es Jusepa?
 Llegar, en duda, no será advertido;
 recatarme es mejor.

Deténgase y encúbrase en algo

JUSEPA Sin que lo sepa,
 juraré que don Luis al puesto aguarda; 685
 que no hay descuido que en amante quepa.
 Quien viene a la ocasión nunca se tarda.
 Mucho habrá que don Luis vino al concierto,
 ¡líbrele amor del Argos que nos guarda!

Topa con don Diego debajo de los árboles y él se emboza

Ya estaba acá. ¿Sois vos el encubierto? 690
 DON DIEGO Yo soy el caballero. ([Ap] Ya me avisa.)
 JUSEPA Seguidme sin hablar.
 DON LUIS ([Ap] ¿Estoy despierto?
 ¿No es la mujer y un hombre que a gran prisa
 salen de allí? ¿Qué miro, cielo santo?)
 DON DIEGO (Ap No ha tardado en llamarme; más precisa 695
 mi deuda es siempre. Pero aquí me espanto
 de que él se quede y a buscarme envíe,
 y con mujer, cuando el secreto es tanto...
 Mas él sabrá si es bien que se le fíe.)

Vase don Diego tras Jusepa y queda don Luis solo.

DON LUIS ¿Qué es esto, imaginación? 700
 ¿Ojos, qué es esto que veo?
 Lo que imagino no creo,
 lo que miro es confusión.
 Pensar que cuidados son
 de Beatriz es grande ofensa. 705
 ¡Mujer, y un hombre tras ella!
 Si es galán de su criada,
 parece queja infundada
 el amor y la querella.
 ¿No puede ser que Leonor
 tenga un galán que aquí venga? 710
 Mas, cuando Leonor le tenga,
 sin oponerse a su honor,
 ¿he de juzgar que su amor,
 honesto, advertido y fiel, 715
 trujo el galán, si es aquel,
 para que hallándome aquí,
 pudiese pensar de mí
 lo mismo que pienso dél?

Sino, es que Leonor ignora 720
 que me haya Beatriz llamado;
 mas ¿era para ignorado
 lance de verme a tal hora?
 Son muy hermanas y adora
 Leonor a Beatriz. ¿Quién duda 725
 que en esta ocasión la ayuda?
 Celos, hasta aquí bien va,
 que vuestra opinión está
 cobrando fuerza en mi duda.
 Dejemos el discurrir 730
 dudas o celos, o todo,
 que para acabarme, el modo
 más fácil es proseguir.
 Quiero a los árboles ir,
 aunque de miedo cercado, 735
 no sé si desesperado,
 por ver el hombre que vi:
 quizá me ha dejado allí
 la dicha de ser buscado.

Sale don Jerónimo buscando a don Diego

DON JERÓNIMO Todos están recogidos, 740
 quiero a mi huésped buscar;
 que ya le podré llevar
 sin miedo de ser sentidos.
 Esta ocasión aguardé,
 que no ha de decir que trato 745
 negocio tal sin recato.
 Mi cuarto le dejaré,
 que es caballero y es justo
 que los cumplimientos se hagan
 de modo que satisfagan 750
 a lo decente y al gusto.
 Yo en ese cuarto, que está
 debajo del que hoy es mío,

me quedaré, pues vacío
se ve de huéspedes ya. 755
La noche me le retira,
y aun él se habrá retirado,
porque estará con cuidado
de si aun la sombra le mira.

Ha llegado en esto a los árboles

Yo apostaré que eligió 760
los árboles desta fuente,
que es lo que ven más patente
los que entran. Bien dije yo;
que un hombre desde aquí miro.

DON LUIS ¿Qué es esto que estoy mirando? 765
¿No es hombre el que va llegando?
¿Con qué turbación lo admiro!
No he de poder ocultarme,
que ya me ha visto. ¿Qué haré?
Ni sé qué hacerme, ni sé 770
más que ignorar y quedarme.

DON JERÓNIMO ([Ap] ¡Qué recatado que está!)
¿De quién os guardáis así?

DON LUIS ¿Quién es?

DON JERÓNIMO El que os puso aquí.

DON LUIS ([Ap] Creciendo mi asombro va.) 775

DON JERÓNIMO ¿Pensáis que los alguaciles
os siguen, como os hallé?
Ya la justicia se fue.

DON LUIS (Ap No están para ser sutiles 780
mis dudas, mas vese claro
su error. Seguirle conviene,
porque en su casa me tiene,
y en hurto, que es sin reparo.
Bien se conoce que aquí

	se encubre un hombre que entró por su mano. No soy yo, mas he de decir que fui, que no hay excusa de hallarme en el jardín de otro modo.)	785
DON JERÓNIMO	Venid a que os sirva.	
DON LUIS	En todo sabéis, señor, obligarme.	790
DON JERÓNIMO	Ya sé que me he detenido; mas era fuerza esperar a hallarme solo y cuidar de veros mejor servido. Si no esperara, no hubiera secreto.	795
DON LUIS	La dilación aumenta mi obligación. (<i>Ap</i> Y más te lo agradeciera, si la dilación durara toda la noche.)	800
DON JERÓNIMO	La prisa tal vez del secreto avisa.	
DON LUIS	(<i>Ap</i> ¿Qué suerte se vio tan rara? ¡Venir a buscar mi dicha y hallar un hombre en mi puesto! ¿Qué es esto, celos, qué es esto? Cielos, ¿hay otra desdicha? Pues ¡qué cuidados renuevo del hombre que estuvo aquí! ¡Qué buen jardín para mí! Bien en el alma le llevo. ¡Qué empeño en él me salió! ¡Qué celos en él también!)	805
DON JERÓNIMO	([<i>Ap</i>] No hay cosa como hacer bien.)	
DON LUIS	([<i>Ap</i>] No hay bien como no ser yo.)	815

JORNADA SEGUNDA

Salen don Jerónimo y don Luis

DON JERÓNIMO	Este es mi cuarto, en él fío que mi voluntad os muestro y es bien que venga a ser vuestro, porque parezca ser mío. Mas esperad, ¿no sois vos don Luis de Toledo?	820
DON LUIS	(<i>Ap Aquí</i> no puedo encubrirme.) Sí.	
DON JERÓNIMO	Notables somos los dos: vivimos en un lugar y es esta la vez primera que nos hablamos.	825
DON LUIS	Yo hubiera ganado en apresurar el ser muy vuestro.	
DON JERÓNIMO	Son cosas que solo en Madrid se ven.	
DON LUIS	Y en mi condición también, que es de las menos gustosas: háceme más retirado de lo que fuera razón.	830
DON JERÓNIMO	No apruebo la condición, por lo que en vos me ha quitado; y agora, que he conocido quién es el huésped que tengo, con vanidad a estar vengo de haberle en algo servido. Mas hora de recogeros es ya, ¿qué queréis mandarme?	835
DON LUIS	Pues, que, ¿tratáis de dejarme?	840

DON JERÓNIMO	Gustara de entreteneros, pero ocuparos no es justo; que siempre la soledad ha sido comodidad para quien tiene disgusto. Yo he de bajarme a otro cuarto, con vuestra licencia.	845
DON LUIS	Vos el dueño sois de los dos.	850
DON JERÓNIMO	Aunque me voy, nunca aparto la voluntad de serviros.	
DON LUIS	De hacerme favor será.	
DON JERÓNIMO	La pena no os dejará, mas procurad divertirlos.	855
DON LUIS	Cualquiera pena es menor con la merced que me hacéis.	
DON JERÓNIMO	Ese favor me debéis.	
DON LUIS	Vos sois quien hacéis favor.	
DON JERÓNIMO	Después se hablará, que es tarde. (<i>Ap ¡Buen caballero, a fe mía! De vista le conocía.</i>) Quedad con Dios.	860
DON LUIS	Dios os guarde.	

Vase don Jerónimo

DON LUIS	¿Qué me decís agora, pensamientos? Agora sí que es tiempo, confusiones, de pedirme discursos más atentos para matarme a manos de atenciones. Cielos, ¿de mi desdicha estáis contentos, o me guardáis más tristes ocasiones? ¿Hay pena de invención tan presumida, que ofrezca nuevo mal contra mi vida?	865 870
----------	--	----------------------------

Don Jerónimo aquí me ha conocido,
 piensa que soy el hombre a quien buscaba;
 que al parecer es uno que ha escondido
 de la justicia, que a prenderle andaba. 875
 Yo, porque fue forzoso, me he vestido
 su persona; fue lance que obligaba.
 ¿Qué haremos si el engaño se retira,
 que no es larga la edad de la mentira?
 ¿Qué ha de decir tan grande caballero 880
 de ver que en su jardín entré a deshora?
 ¿Que, no siendo su huésped verdadero,
 lo fui, mentido en amistad traidora?
 ¿Que le ocupé su cuarto, lisonjero?
 ¿Que le engañé, como le engaño agora? 885
 ¿Qué ha de decir, con hijas, y tan bellas,
 que dictan al honor mudas querellas?
 Júntase, para hacerme cuidadoso,
 de Beatriz y Leonor la afrenta clara;
 pues de su padre, entre las dos dudoso, 890
 ya se ve que en las dos la ofensa para.
 Soy caballero, y amo: era forzoso
 que el amor y la sangre se acordara
 de que Beatriz por mi ocasión padece
 cuidado que los otros desaparece. 895
 Pues, casarme con ella —aunque el casarme
 me estuviera muy bien— no sé si puedo,
 consultado el honor, que a presentarme
 vuelve aquel hombre con el mismo miedo.
 Bien puede ser que vengan a engañarme 900
 mis dudas; mas al fin, con dudas quedo
 y bástenle al honor las presunciones
 para temerse allí de ejecuciones.
 ¡Bueno estoy de pesares, bien me tiene
 la fortuna en cuidados dividido; 905
 ya de los celos que mi amor previene,
 ya del empeño a que me siento asido!
 Proseguir el engaño me conviene.
 Fortuna, a tu piedad socorro pido:

si tú quieres, verdad será el engaño; 910
 si tú quieres, ventura será el daño.

Éntrase y sale don Diego

DON DIEGO Algo se tarda en venir
 mi huésped y ya el desvelo
 comienza por el recelo
 la senda del discurrir. 915
 ¿En una cárcel obscura
 y el alcaide una mujer?
 ¿Qué se me puede ofrecer
 de parte de la ventura?
 Y más, mujer que viniendo 920
 conmigo, nunca me habló
 y, apresurada, mostró
 que estaba algún mal temiendo.

Va tentando y halla una puerta

¿Qué parte es esta vacía?
 Parece que es una puerta. 925
 ¿Quién duda, pues está abierta,
 que a más aposentos guía?
 Vamos adentro, que allá,
 si no es que todo ha faltado,
 como en lugar retirado, 930
 más seguridad habrá.

*Éntrase como a otro aposento, y salen Beatriz,
 Leonor y Jusepa; traiga Jusepa una luz cubierta,
 y será a propósito una linterna, y hayan abierto*

BEATRIZ Si te ha pedido la llave
 mi padre, bien anduviste,

BEATRIZ ¡Nunca te falta un melindre!
 No es de los más agradables,
 mas no es de los más terribles.

JUSEPA ([Ap] Buenas albricias me tengo.
 ¿Qué joya que me apercibe 965
 don Luis en esta ocasión,
 que a la cadena se arrime?
 Joya *me fecit*; no hay cosa
 como dejar tratos viles
 y ser estafeta honrada 970
 que al campo de amor camine.)

Llega a don Diego

Don Luis, mi señora viene.
 Llegad.

BEATRIZ Aunque no entendiste,
 don Luis...

DON DIEGO ([Ap] ¿Don Luis otra vez?
 Con gusto el nombre repiten. 975

[Sale]

¡Válgame Dios! ¿No son estas
 Beatriz y Leonor? ¡Ay, triste!)

BEATRIZ ([Ap. a Leo.] Cielos, ¿no es este don Diego?
 ¡Qué! ¿No era muerto o se finge,
 Leonor?

LEONOR ([Ap. a Bea.] Hermana, estoy loca.980

BEATRIZ ¿Jusepa?

JUSEPA No jusepices,
 señora, que me he quedado
 haciendo los matachines.
 (Ap. ¡Que aquí resucite un hombre

	para que venga a morirse mi joya, sin que haya imagen que las joyas resucite!)	985
BEATRIZ	¿Eres don Diego, o su sombra?	
DON DIEGO	Nada, Beatriz, ¿no lo viste? Que ausentes aun no conservan su sombra los infelices. Soy una vida pasada, soy una flor en quien tienen enojos de los diciembres las galas de los abriles;	990 995
	exhalación que en el aire pasa escribiendo matices ardientes de fuego, y tantos se borran como se escriben; mentira soy descubierta del desengaño, que quise durar, y ha tenido el tiempo cuidado de desmentirme. Soy un don Diego acabado, soy un don Luis que recibe favores hoy que le ofenden y dichas que le persiguen, soy una suerte trocada, y, en fin, un hombre a quien dicen todos los pesares: «eres»; y todos los bienes: «fuiste».	1000 1005 1010
BEATRIZ	¿Que no fue cierta tu muerte?	
DON DIEGO	Sí fue, y aquí se confirme, pues a pesar del mirarte, muerto me tiene el oírte. Las sombras de aquesta noche bien a mi túmulo sirven, y alguna piedad te debo, pues una luz me pusiste.	1015
BEATRIZ	¿Cómo llegaste a mi casa?	1020
DON DIEGO	¿Siénteslo mucho?	

BEATRIZ	(Ap A decirle no acierto cosa que importe.)	
DON DIEGO	Beatriz, a tu casa vine porque, después de tres años que ha que la suerte me oprime	1025
	con una ausencia y mil males de aquellos que se resisten —que hay otros sin resistencia y en este de hoy se acrediten, que tan de repente matan,	1030
	que apenas dejan sentirse—. Volví a Madrid y, en llegando, que fue esta noche, previne buscarte luego en la casa donde quedaste al partirme.	1035
	Juzgué que en ella te estabas, ¡qué errado discurso hice, pues te mudaste tan lejos, Beatriz, de donde viviste!	
	Salí a la calle Mayor	1040
	y cerca de San Felipe me acometieron seis hombres; muchos eran, pero ruines, pues a los lances primeros el uno, cayendo, dice	1045
	«Muerto soy» y los demás no le imitaron con irse. Retíreme cuidadoso de tres o cuatro alguaciles que a la pendencia acudieron,	1050
	unos onzas y otros linceos. A pocos pasos que anduve con ánimo de encubrirme, se me ofreció un caballero valiente, cuerdo, apacible	1055
	—que todo supo mostrarlo—. Pensó que llegaba a herirle, sacó animoso el acero,	

desengañele, pedile
 favor, contándole el caso, 1060
 y él respondiendo «Seguidme»
 y yo siguiendo sus huellas,
 venimos —es imposible
 que cuando llego a tu casa,
 Beatriz, donde es el origen 1065
 de mi desdicha, las voces
 al alma no se le olviden—.

Venimos pues a tu casa;
 llegó el caballero a abrirme
 de aquese jardín la puerta 1070
 que está junto a los jazmines.
 Agora conozco que era
 tu padre: bien hay que estime
 en que él la vida me guarde
 para que tú me la quites. 1075
 Dejome cerrado y fuese
 para volver a asistirme
 cuando su gente en el sueño
 los pasos no le averigüe.

Quedeme en el jardín solo 1080
 y algo después sentí abrirse
 la misma puerta; turbome
 la novedad y escondime
 debajo de una arboleda,
 que pareció convenirme 1085
 para acechar a su sombra
 con calidad de invisible.
 Tentando, como quien busca,
 llegó una mujer a asirme;
 díjome que la siguiese 1090
 sin hablarla; persuadime
 que era mujer enviada
 del caballero a cumplirme
 la palabra de buscarme
 —no hay yerro a que no me incline—, 1095
 seguila y aquí me puso.
 No tengo que referirte

	lo demás porque lo sabes y el tiempo no lo permite. Quédate a Dios.	
BEATRIZ	¿Pues no aguardas satisfacciones?	1100
DON DIEGO	He de irme para esperar a tu padre, que en el jardín, como dije, me ha de buscar y ya es hora.	
BEATRIZ	¿Tampoco piensas decirme la causa de que tu muerte se tenga por infalible?	1105
DON DIEGO	Ni eso te importa, ni hoy puedo con más relación servirte, porque tu padre me busca y es fuerza, si a descubrirme viniese en esta ocasión, que infamemente peligren en mí la lealtad de huésped y en ti el honor que tuviste.	1110 1115
BEATRIZ	¿Y no el que tengo, don Diego? ¿Tanto al honor contradice el lance de aquesta noche? ¿Sospecha induce tan firme? (<i>Ap</i> ¡Cosa que a don Luis hallase mi padre, que es muy posible, pues en el jardín espera! Jusepa es bien que le avise. Tomemos algún color.) Primero que trates de irte, don Diego, sepamos qué hace mi padre. (<i>Ap a Jusepa</i> Jusepa, dile a don Luis...)	1120 1125
DON DIEGO	No me detengas.	

LEONOR (Ap Aquí es razón divertirlo.)
Don Diego, ¿no os acordáis
de Leonor? 1130

DON DIEGO Nunca los tristes,
Leonor, han sido corteses.
Perdona que califique
mi pena con ser grosero
y ella el perdón solicite. 1135

Mientras habla Leonor con don Diego, dice Beatriz a Jusepa aparte

BEATRIZ ([A Jusepa] Que luego, pues tiene llave,
se vaya.)

JUSEPA (Voy.)

BEATRIZ ([A Jusepa.] Advertirle
podrás que mi padre estorba
la suerte que le ofreciste.)

JUSEPA (Voy a llevarle la nueva.) 1140
([Ap] ¡Buena ocasión de pedirle
albricias! Notad mi historia
las que servís a los Luises.)

Vase

DON DIEGO ¿Qué, gustas de detenerme?
BEATRIZ No te canses; que has de oírme,
don Diego, satisfacciones. 1145

DON DIEGO Mira, Beatriz, no me obligues
a que te escuche, que agora
no has de poder persuadirme
y es mucho mejor dejarme
dudoso que no invencible. 1150

BEATRIZ Yo espero que he de vencerte.

DON DIEGO	Yo sé que, por más que pintes el lienzo de las disculpas y sus colores me afirmen verdades en lo pintado, la mentira ha de rendirse, porque colores caducos en breve espacio desdicen.	1155
	Piénsalo, Beatriz, mejor y aguarda a que se desvíe de mi pesar lo reciente; quizás sabrás reducirme, que en el principio del daño no hay cosa que no lastime, palabra que no le encone, disculpa que no le irrite. Después, a manos del tiempo, la misma razón se rinde.	1160
	Déjalo al tiempo, que allana las cumbres inaccesibles, y no me detengas más ni en riesgo tal me porfíes, que iré con mayor cuidado de ver que le desestimes.	1165
		1170
		1175

Vase

BEATRIZ	No quiso esperar, Leonor.	
LEONOR	Hermana, fue duro el lance, y es imposible que alcance siempre el sosiego al dolor. Un caballero que tuvo fortuna en tu voluntad y en tanta serenidad de honesto favor estuvo, ¿qué mucho, Beatriz, que viendo su bien aquí tan mudado, se fuese desesperado,	1180
		1185

JUSEPA ¿Llevar una mala nueva
yo a don Luis? ¿No era mejor
llamar a su confesor,
que es quien estas cosas lleva? 1215
¡Qué alegre don Luis la aguarda!
¡Qué triste la ha de tener!
Y más lo ha de padecer,
sobre lo mucho que tarda.
También a mí me condena 1220
la suerte que le ha salido.
¿Qué fuera, a no haber venido
delante ya la cadena?
Por eso es bien acordado
que se adelante el favor 1225
y entre los grandes de amor,
me inclino al adelantado.
Mas ¿dónde don Luis está?

Llega a los árboles

Que aunque por señas le di
los árboles, falta aquí. 1230
Verase impaciente ya
de esperar y habrá salido
por el jardín solo a andar
—que así se suele engañar
el ansia de un mal sufrido—, 1235
sino es que la obscuridad
le recata, y más de mí,
¡que con la vista nací
tan ruin, que es civilidad!

Sale don Diego y va hacia los árboles

DON DIEGO Ya no es Madrid el peor 1240
de los que me han recibido,

	pues el amor me ha tenido guardado pesar mayor. ¿Es ilusión la que vi?	
	¿Beatriz con nuevo cuidado, con un don Luis estimado tan presto en lugar de mí? Pero tres años no es presto, que en mucha menos distancia suele haber la inconstancia	1245
	de las mujeres. ¿Qué es esto? ¿Bulto otra vez de mujer hacia los árboles? Cosa se puede ofrecer forzosa; Jusepa debe de ser.	1250
	Mas si a mirar lo que hacía su padre de Beatriz fue, ¿cómo en el jardín se ve? Todo a turbarme porfía. Sentido mis pasos ha, llegándose viene a mí.	1255
JUSEPA	¿No es hombre lo que está allí? Hombre es y don Luis será; pero del yerro pasado me acuerdo, enmendarle intento; que a voces del escarmiento despierta siempre el cuidado. Primero me ha de decir su nombre.	1260
DON DIEGO	([Ap] Embozarme quiero; que alguna desdicha infiero de que esta vuelva a salir. Mas ¿si viniese a buscar aquel don Luis que nombró Beatriz cuando descubrió que estaba yo en su lugar?)	1265
JUSEPA	¿Quién es?	1270
		1275

DON DIEGO (Ap Aquí lo veré.)
Don Luis.

JUSEPA (Ap. Eso pido: agora no lo erraré.) Mi señora, pues os llamó, ya se ve, don Luis, que gusta de hablaros; 1280
pero su padre ha querido bajar al jardín y ha sido grande ventura avisaros. Pues llave tenéis, salid al punto y no os detengáis. 1285

DON DIEGO (Ap ¡«Llave tenéis»! ¿Qué escucháis, celos? Callad y morid.)

JUSEPA Adiós, don Luis; que no puedo detenerme. (Ap Agora sí que lo hice bien.)

Vase

DON DIEGO ¡Ay de mí! 1290
¡Con cuántas desdichas quedo!
Galán que tiene la llave,
la puerta tiene también.
Y aun del amor todo el bien
en estos indicios cabe. 1295
¿Con tanta comodidad
se sigue este galanteo,
que cuesta tan alto empleo
tan poca dificultad?
¿Era en Beatriz tan humano
el cielo con mi porfía? 1300
¿Lleguela a hablar algún día?
¿Tuve un papel de su mano?
¿Puedo contar más favor
que un apacible semblante 1305
y que, mirándome amante,

no se ofendiese su honor?
 Pues ¿cómo tal diferencia?
 ¿Cómo Beatriz tan mudada?
 ¡Qué duda tan escusada,
 donde hay mujer y hay ausencia!

1310

Mira hacia el paño

¡Válgame Dios! Los reflejos
 de aquella luz, que allí viene
 con tanta gente, previene
 más mis miedos desde lejos.
 ¿Quién puede ser? Que a buscarme
 don Jerónimo, es concierto
 que ha de venir encubierto,
 porque ha ofrecido ocultarme.

1315

Sale Jusepa

JUSEPA Íbame a entrar y advertí
 ruido de gente que sale
 con luz. La noche me vale
 para acechar desde aquí,
 sin que me puedan notar.

1320

Arrímase a un lado

En escusando el encuentro,
 como que salgo de adentro,
 podré llegarme a escuchar.
 ¿Gente con luz? ¿A qué fin?
 ¡Qué lance tan desdichado
 si se estuviera encerrado
 don Luis en este jardín!
 ¡A qué buen tiempo se fue!

1325

1330

*Salen don Jerónimo y el Teniente con dos o tres
alguaciles, con una hacha encendida*

	Ya salen; tras ellos voy algo apartada.	
DON JERÓNIMO	No estoy quejoso, ni lo estaré, señor Teniente, jamás; porque mi casa, en rigor, no es casa de embajador.	1335
TENIENTE	En mi estimación es más, y aunque noticia he tenido de que este jardín se abrió no ha mucho y un hombre entró —que es lo que aquí me ha traído—; faltándome la licencia, no me arrojara yo a entrar, aunque supiera no hallar el hombre de la pendencia.	1340 1345
DON JERÓNIMO	Búsquese muy en buen hora.	
TENIENTE	Buscadle, pues lo permite quien puede mandar.	

Van buscando los alguaciles

DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> Visite despacio el Teniente agora todo el jardín, pues don Luis seguro en mi cuarto está.)	1350
DON DIEGO	([<i>Ap.</i>] Recelos, ¿qué os falta ya? Sospechas, ¿qué me decís? ¿Esta desdicha a quién pasa?)	1355
ALGUACIL 1	¿Quién va allá?	

Llegan al Teniente con don Diego

ALGUACIL 2	Este hombre se halló encubierto.	1380
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i>) No siendo don Luis, ¡qué encanto!	
JUSEPA	¿Es noche de Jueves Santo, que se hace prisión en huerto?	
TENIENTE	¿Cómo os llamáis?	
DON DIEGO	No hay negar el nombre: don Diego soy de Silva.	1385
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> ¡Confuso estoy, y en medio de hartos pesar! Un hombre truje yo aquí y hallo dos, claro se ve que el uno de los dos fue quien se ha venido por sí. Tengo dos hijas hermosas... ¡Ay, honor! ¿Qué es lo que infieres? Que tienen el ser mujeres muy junto al ser generosas.)	1390 1395
TENIENTE	Aquí no queda qué hacer, dadme licencia.	
DON JERÓNIMO	Esperad, señor Teniente, y pensad que agora llevo a saber del preso qué se ha ofrecido. No os engañé.	1400
TENIENTE	No he pensado tal cosa.	
DON JERÓNIMO	De algún criado la acción de esconderle ha sido. (<i>Ap</i> Conviene aqueste color, porque dudar de su entrada fuera dejar fulminada la causa contra el honor.)	1405

Aparta don Diego a don Jerónimo

DON DIEGO	Antes que vamos, ¿queréis una palabra?	
DON JERÓNIMO	Y aun dos.	
DON DIEGO	Caballeros como vos, que tanta sangre tenéis, no engañan.	1410
DON JERÓNIMO	Verdad habláis, mas ¿qué es la ocasión?	
DON DIEGO	¿Aquí no me encerrasteis a mí? Y agora, ¿no me entregáis, atribuyendo la acción del esconderme a un criado? Pues no, no se ha contentado con esto la presunción. Cuando me abristeis la puerta, ¿no os fuisteis por otra parte, diciéndome —porque el arte cualquier escusa concierta— que era por más me ocultar? Y fue, según el suceso, para trazar que esté preso quien huésped empezó a estar. ¡Mirad si es cierto el engaño del trato que juzgué amigo! Por descansar os lo digo, que no porque tema el daño.	1415 1420 1425 1430
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> Quejoso está sin razón, mas no sin causa. No quiero perder de buen caballero con él la reputación.) Aquí, don Diego, hay desgracia, no culpa: vos lo veréis.	1435

	Señor Teniente, ¿queréis hacerme un favor, que es gracia?	
TENIENTE	Mandad y seréis servido.	1440
DON JERÓNIMO	Quisiera preso a don Diego en mi casa.	
TENIENTE	Ya os le entrego, que el hombre que queda herido dicen que sin riesgo está. Mas, cuando riesgo tuviera, del mismo modo os sirviera.	1445
DON JERÓNIMO	Dos presos hicistes ya conmigo, ponednos guarda.	
TENIENTE	¿Qué guarda mejor que vos? ¿Mandáis otra cosa? Adiós.	1450
JUSEPA	([Ap] Beatriz sin duda me aguarda, voy a contarla el suceso.)	

Vase

DON JERÓNIMO	¿Queréis salir por aquí, que viene a atajarse?
--------------	---

Señala la puerta del jardín de la calle

TENIENTE	Sí.	
DON JERÓNIMO	Seguro dejáis el preso y a mí con obligaciones perpetuas. El cielo os guarde.	1455
TENIENTE	Quedad con Dios, que ya es tarde.	

Vase

	y vos vendréis a decir, servido, si os engañé. Venid a ese cuarto bajo, que habéis de ocupar, y allí conoceréis que hay en mí socorro para el trabajo, consejo para la duda, verdad para la promesa y un corazón que profesa mostrar el alma desnuda.	1500 1505
DON DIEGO	Corrido estoy, responderos quisiera.	
DON JERÓNIMO	Muy tarde es ya. Venid, que ocasión habrá: no engañan los caballeros. (<i>Ap</i> Al cuarto bajo le guío, que no se puede escusar, pues no es hora de aliñar el alto, que está vacío. Fuera de que don Luis tiene el de enfrente, y no es bien que tan vecinos estén. Recato, bien advertís. Vamos, honor, a tratar de vuestro negocio. El cielo mejore tanto desvelo.)	1510 1515 1520
DON DIEGO	(<i>[Ap]</i> Fortuna, ¿en qué he de parar?)	
DON JERÓNIMO	Venid, don Diego, conmigo. (<i>Ap</i> Ya tengo otro huésped nuevo, ¿con qué cuidado le llevo!)	1525
DON DIEGO	(<i>[Ap.]</i> ¿Con qué cuidado le sigo!)	

Vanse y salen Beatriz y Leonor

BEATRIZ	¿Qué te parece, Leonor, lo que Jusepa ha contado?
---------	--

LEONOR	Paréceme que ha mirado, piadoso, el cielo tu amor. Don Diego en casa asegura tu dicha.	1530
BEATRIZ	¡Feliz suceso! Disgusto es tenerle preso pero, tan cerca, es ventura.	1535
LEONOR	También lo fue que avisase Jusepa a don Luis.	
BEATRIZ	En todo se va mejorando el modo de mi suerte.	
LEONOR	Enmendarase, sin duda. ¿Contenta estás? ¡Cómo se ve que es don Diego la causa!	1540
BEATRIZ	No te lo niego, ni lo he negado jamás.	
LEONOR	¿Y don Luis?	
BEATRIZ	¡No hay ya don Luis!	
LEONOR	¿Eso, Beatriz, no es mudanza? (<i>Ap</i> Tomad aliento, esperanza, que buenas nuevas oís.)	1545
BEATRIZ	¿Has visto, en muriendo el sol —cuando la noche apresura sus lutos y en nube obscura vuelve el dorado arrebol—, cómo se deja morir en luz ardiente la estrella —tan alentada, tan bella, como quien viene a reinar— y luego, cuando amanece otra vez, y el sol se mira, como si fuera mentira la estrella se desaparece? Tal a don Luis juzgo yo,	1550 1555 1560

Leonor, que le ha sucedido;
 porque su estrella ha lucido
 mientras don Diego murió.
 Vuelve don Diego a nacer
 y, al mismo punto que nace, 1565
 todo don Luis se deshace,
 perdiendo caduco el ser
 con tanta desigualdad,
 que es, a la luz que hoy se mira,
 don Luis, estrella y mentira; 1570
 don Diego, sol y verdad.

Sale Jusepa

LEONOR	Jusepa viene.	
BEATRIZ	¿Tenemos Jusepa, más novedades?	
JUSEPA	¡Salud y gracia! Sepades que muy vecinas nos vemos de don Diego.	1575
BEATRIZ	¿Cómo así?	
JUSEPA	Porque tu padre le dio su cuarto y él se pasó al otro de enfrente.	
BEATRIZ	Y di, ¿cómo lo sabes?	
JUSEPA	Agora me dijo que allí le armase una cama en que pasase hasta que venga la aurora, diciéndome que dejaba a un huésped el cuarto suyo. Que será don Diego, arguyo, el huésped.	1580 1585

Sospecha, venís terrible;
mentid, porque viva yo.

Llaman

¿No llaman en esta puerta? 1620
Llamando están, voy a abrir.
Por lo que puede venir
me he de embozar.

Abre

Ya está abierta.
¡Válgame el cielo! ¿Si amor 1625
mis esperanzas ayuda?
¿Quién llama?

Sale Jusepa a la puerta

JUSEPA (Ap Salir de duda
conviene.) ¿Sois mi señor?
DON LUIS No soy sino huésped suyo.
JUSEPA Sedlo en buen hora, don Diego.
Beatriz ha de hablaros luego, 1630
yo voy por ella.

Vase

DON LUIS ¿Qué arguyo
de aquí? Mas ¿qué hay que argüir?
¿Ya no se ve que mi suerte
sobre un don Diego me advierte,
que yo he quedado a morir? 1635
¿Ya no se ve que aquel hombre

que con la mujer salió
de los árboles, me dio
la muerte aquí con el nombre?
¿Qué confusión haber puede
tan triste? 1640

Llaman

Mas no ha acabado,
que en otra puerta han llamado.

Cierra la primera

Cerrada aquesta se quede
y vamos a ver quién llama
por acá. Cielos, ¿qué es esto? 1645
¿Tanta fortuna tan presto?
Mirad que el poder se infama
con perseguir a un rendido.
¿Quién llama?

Abre [embozado] y sale don Jerónimo

DON JERÓNIMO	No os embocéis, don Luis.	
DON LUIS	¡Señor!	
DON JERÓNIMO	Dudaréis la causa de haber venido segunda vez a inquietaros.	1650
DON LUIS	Por fuerza ha de ser favor.	
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> Es, a lo menos, amor el que temo averiguaros.) ¿No es hora de recogeros? ¿Vestido os estáis así?	1655

DON LUIS	Sabed que me recogí, mas a los lances primeros del sueño, me pareció (<i>Ap</i> quizá por aquí sabré mejor lo que el ruido fue) que cerca de mí se oyó ruido de gente; despierto, juzgó lo mismo el cuidado, púseme en pie, desvelado, y, al fin, soñé, que es lo cierto.	1660 1665
DON JERÓNIMO	No habéis soñado, don Luis, (<i>Ap</i> él mismo el color me ofrece), que eso que sueño os parece, y el ruido que me decís, era un teniente que andaba por el jardín con su gente.	1670
DON LUIS	Pues ¿qué buscaba el teniente?	
DON JERÓNIMO	A vos, don Luis, os buscaba, y es que vuestro paje (<i>Ap</i> aquí, si me ha mentido veré), con quien hablando os hallé... ¿Ya estáis en quién digo?	1675
DON LUIS	Sí, en aquel paje que hablando conmigo estaba. (<i>Ap</i> Ir con él es fuerza.)	1680
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> ¡Ah, don Luis, infiel! ¿Qué paje te hablaba, o cuándo?) Le dijo que os escondisteis en mi jardín. No os halló, don Luis, y así se volvió. Este es el ruido que oísteis. Yo, viendo que era forzoso que hubiésedes algo oído, propuse con lo advertido quitaros lo cuidadoso.	1685 1690

Llaman a la puerta primera y haga don Luis movimiento de ir allá

	Allí llaman, estad quedo. (<i>Ap</i> ¡Válgame Dios! ¿Quién será? Don Diego sin culpa está.)	
DON LUIS	(<i>Ap.</i>) Quitarle el llegar no puedo, porque es su casa.)	1695
DON JERÓNIMO	(<i>Ap</i> ¡Ah, traidor! Tu muerte aquí se concierta.)	
DON LUIS	(<i>Ap.</i>) Buen lance salta en la puerta; mas no es terrible, en rigor, pues si se vuelve a nombrar allí el don Diego que oí, verá mi huésped que en mí no tiene qué recelar).	1700

Embózase don Jerónimo y llega a la puerta

DON JERÓNIMO	(<i>Ap.</i>) Llegar embozado es bien, y aun la voz diferenciar; que sé yo lo que he de hablar en esta ocasión también. Abro.)	1705
--------------	---	------

Abre y vese Jusepa

JUSEPA	Don Diego, ya va Beatriz para hablar contigo.	
DON JERÓNIMO	No puede ser, que conmigo su padre en visita está.	1710

Cierra

(*Ap.* ¿No es para ruido este caso?
 Paciencia, honor, por un poco
 si yo no me vuelvo loco,
 de loco mil veces paso. 1715
 ¡Cielos, en qué confusión
 entra otra vez el cuidado!
 No ha mucho que era culpado
 don Luis en una traición,
 don Diego estaba sin culpa; 1720
 y en un instante el honor
 halla a don Diego traidor
 y a don Luis con su disculpa.
 Más hay que pensar aquí
 de lo que se entiende. Quiero 1725
 pensarlo solo: el acero
 después volverá por mí.
 Cerrada dejo la puerta.

Vuelve a mirarla

Vuelvo a mirarla, que es corta
 mi dicha... Pero ¿qué importa,
 si queda la infamia abierta?) 1730

DON LUIS ([*Ap*] ¿Cómo le habrá sucedido,
 que le ha obligado a tardar?)

DON JERÓNIMO (*Ap* Conviene disimular
 el lance cómo ha venido.) 1735
 Perdonad el detenerme,
 que como me imaginaban
 en este cuarto, pasaban
 mis hijas ahora a verme;
 y no es sino que querían 1740
 saber del ruido que oyeron,
 como vos. Ya se volvieron.

- DON LUIS (*Ap* Mis dudas siempre porfían;
algo se da que temer
en esta excusa.)
- DON JERÓNIMO Ya es tarde. 1745
Don Luis, adiós.
- DON LUIS Dios os guarde.
- DON JERÓNIMO (*[Ap]* Caro me cuesta el hacer
amistades a los dos,
pues ellos tanto desdican.
¡Qué bien dicen los que dicen
«Hacer bien, que Dios es Dios»!)
- 1750

Vase

- DON LUIS Yo quedo en harta desdicha:
bien me tendrán cuidadoso
de un huésped lo receloso
y de un don Diego la dicha. 1755

Vase

JORNADA TERCERA

Salen Beatriz y Leonor

BEATRIZ	Leonor, impaciente estoy de que mi padre estorbese que agora a don Diego hablase; creciendo en las ansias voy de verle.	
LEONOR	Pues ¿qué has de hacer?	1760
BEATRIZ	Volver allá.	
LEONOR	No se gana, Beatriz, en volver.	
BEATRIZ	Hermana, no he de dejar de volver.	
LEONOR	Quando recogido estaba pasaste, Beatriz, a ver a don Diego. Fue una acción que la ignoró la atención y el caso la vino a hacer: no se logró y, olvidada de que el primero fue error, a proseguirle el amor te tiene determinada.	1765
	Mira que hay gran diferencia y está más cerca la culpa, que donde el caso es disculpa, es gravedad la advertencia.	1770
BEATRIZ	Leonor, a don Diego estimo. Téngole muy sospechoso con el engaño forzoso que en sus recelos imprimo. Satisfacerle es razón y luego, porque estos males se van haciendo mortales	1775
		1780

	en dándoles dilación. A los principios, hermana, se aplique la medicina; porque hoy a sanar se inclina quien se defiende mañana.	1785
LEONOR	De dilatarse el remedio tal vez la salud nació, y alguno se apresuró que fue del peligro el medio.	1790
BEATRIZ	Hoy en mi casa se ve don Diego pero, mañana, ¿quién ha de saber, hermana, si aquí también le tendré? La causa por que está preso puede ser tal, que en un día le muden carcelería y aun tenga mejor suceso.	1795 1800
	¿Cómo, en saliendo de aquí, se ha de ofrecer ocasión de darle satisfacción? ¿O cómo, Leonor, me di, sabré la casa que tiene, cuando le quiera buscar —cosa en que habrá que pensar—? ¿Y qué sé yo si previene dejar al punto la corte, celoso y desesperado?	1805 1810
	Que alguna vez al cuidado se ve que la ausencia importe. Con esta duda, ¿no es bien que agora le satisfaga, pues en sus celos estraga mi honor, hermana, también?	1815
	¿Es bueno que se aventure mi crédito, si él se va sin escucharme? ¿Tendrá después quien más le asegure? La conveniencia de dar	1820

veréis que no ha llegado a su noticia.
 Traje aquí un hombre, en fin, las confusiones
 empiezan ya: dos hombres he encontrado, 1855
 que ambos dicen que son de obligaciones.
 Siéntome entre estos dos tan injuriado,
 que la culpa que en ambos considero
 ya la junto en los dos, ciego y turbado.
 Mis hijas, pues —honrado, desespero, 1860
 callar quiero la afrenta con quien lucho;
 más valeroso cuanto más severo—,
 buscaban a don Diego; yo lo escucho.
 Digo que lo escuché, mas que un agravio
 suene aun ahora, si se oyó, no es mucho. 1865
 Claro está que ha de darme el desagravio
 la muerte si don Diego ha de ofenderme;
 mas el pensar el modo, intento es sabio.
 Vuelvo otra vez ahora a no entenderme.
 Si don Luis entró aquí por agraviarme 1870
 —verdad a que es preciso resolverme—;
 si don Diego no entró por injuriarme,
 pues es cierto que entró por orden mía
 —verdad de que es preciso asegurarme—;
 si no miente en decir que le seguía 1875
 la justicia, pues hallo que el Teniente
 confirma los temores que él decía,
 ¿cómo en don Diego culpa se consiente?
 Mas ¿cómo no ha de estar también culpado,
 si le busca Beatriz secretamente? 1880
 Dígalo ya sin freno mi cuidado,
 rompa la voz el inmortal desvelo,
 que pasará por tibio si es callado.
 Mi sangre es hoy el esplendor del suelo,
 que Beatriz y Leonor, mis hijas caras, 1885
 que juzgan a la fama tardo el vuelo,
 agravian mis sospechas —¡penas raras!—
 en el honor permaneciendo fijas
 mas con pasión discurro —¡yo voy ciego!—,
 que, aunque las ven mujeres, son mis hijas. 1890
 Destruyan presunciones tan prolijas

LEONOR	Tales, hermana, quisiera sus noches siempre el amor; la luna viene mal vista de los amantes.	
DON DIEGO	(<i>Ap</i> Parece que una mujer se me ofrece, y aun más de dos, a la vista. No es bien mostrarme hasta ver qué intentan; yo me retiro, que en estas ramas que miro, me puedo agora esconder. ¡Cielos! Aun no ha descansado la confusión a que llego.)	1965 1970
BEATRIZ	Paréceme que a don Diego mi padre habrá ya dejado.	1975
LEONOR	No hay duda.	
BEATRIZ	¡Jusepa!	
JUSEPA	Aquí todo «Jusepa» ha de ser. ¿No hay traza allá para hacer una emboscada sin mí? Parece que yo también no soy doncella que trato de honestidad y recato, como otras que aquí se ven.	1980
BEATRIZ	Tira una piedra.	
JUSEPA	Peor es eso: de locos es tirar piedras. ¿No lo ves? ¿Qué más mandará el amor? Mas ya que en chicos y grandes esta flaqueza advertí, ¡enloquézcase por ti! Que basta que tú lo mandes.	1985 1990

Tira a la ventana

	Tiro y retiro.	
BEATRIZ	No más, ¿qué intentas?	
JUSEPA	¿Esto te admira? Quien piedras una vez tira, no queda en una jamás.	1995
DON DIEGO	¡Válgame Dios! ¿No tiraron arriba? Señal es esta que pide alguna respuesta.	

Sale don Luis

DON LUIS	Dos o tres golpes sonaron arriba, no sé qué ha sido, y en noche que es tan oscura bien mi recelo asegura de ser aquí conocido. Y, de mi valor llamado, llevado de mi pasión, sin discurso y sin razón hasta el jardín he bajado. ¿Qué será? Mas ¿qué ha de ser? Alguna nueva desdicha, que ya conmigo a la dicha no le ha quedado qué hacer. Aquel don Diego que ha poco que andaba Beatriz buscando viene a mi amor acordado —¡la obligación de estar loco!—.	2000
	Mas ¿si le busca también ahora? Dice que sí mi temor; pues será así, que suele acertar muy bien. De tres mujeres se miran los bultos: ellas serán.	2005
		2010
		2015
		2020

contarte finezas; que antes
he de saber si las debo. 2115
Pasaron algunos días
después de tu ausencia; y luego
vino una nueva a la corte,
sembrando que estabas muerto.
Sintieronlo tus amigos, 2120
vistieron luto tus deudos
y de una Beatriz el alma
muy deuda tuya la vieron.
Harto, don Diego, te he dicho,
mas escusarlo no puedo, 2125
que he prometido verdades
y miento si en algo miento.
Después de un año de luto
—ten ánimo, que comienzo
las verdades, que son duras, 2130
mas tienen el fin sereno—,
saliendo de misa un día,
me vio don Luis de Toledo.
Viome don Luis y aun mirome
y, por decírtelo presto, 2135
cuéntale desde este día
dos años de galanteo.
Prométote que he buscado
de divertirle mil medios,
mas ya del amor conoces 2140
que suele irritarle el freno.
Yo, recelando la nota
que se iba repartiendo
por el vulgo, cuyos ojos
aun ven lo que está muy lejos, 2145
como los medios pasados
eran de poco provecho
—y antes de espuela servían
al curso de sus intentos—,
juzgué preciso el hablarle. 2150
Y así, le llamé, creyendo
que le encerraran mis voces

- entre el temor y el respeto.
 Vino llamado esta noche,
 no sin consulta y acuerdo; 2155
 veniste también por mano
 de mi padre, desmintiendo
 los pasos que te seguían,
 ya tú me contaste el cuento.
 Jusepa a don Luis buscaba, 2160
 hallote a ti; y entendiendo
 que eras don Luis, para hablarme
 te trajo a los aposentos
 donde turbados nos vimos.
 Este, don Diego, es el hecho, 2165
 aquí la verdad te digo;
 pues si dejar satisfechos
 tus celos fuera mi estudio,
 con buen color, aunque incierto,
 pudiera decir que aspira 2170
 don Luis al favor honesto
 de Leonor; que yo la asisto,
 como a mi lado la tengo,
 y otras mentiras, que salen
 en semejantes aprietos 2175
 a ser verdades de paso,
 y algunas quedan de asiento.
 Mas no, don Diego, no corre
 mi amor por esos rodeos.
 Llamar para desengaños 2180
 a un hombre parece exceso,
 si ya los otros caminos
 inútiles lo emprendieron.
 Y, cuando a don Luis mirara,
 —pongamos un desafuero 2185
 tan grande—...
- DON LUIS (Ap Destas verdades
 escuchan los encubiertos.)
- BEATRIZ ...¿fuera delito muy torpe
 tratar de mi casamiento,

juzgando que ya corrían
tres años sobre tu entierro? 2190

Al paño

DON JERÓNIMO Mucho la plática dura,
y está mi honor advirtiendo
que, agora, por fuerza ha sido
don Luis buscado de intento. 2195
Si por don Diego le hablaran,
ya hubiera venido al suelo
el error; que los engaños
no saben estarse quedos.
No puedo sufrirlo más, 2200
que es el honor muy inquieto
y para cualquier fortuna
tengo razón y mi acero.

Sale don Jerónimo

DON LUIS Parece que un hombre sale
de allí, retirarme es bien. 2205

Quítase de la ventana

DON JERÓNIMO ¿Hay penas que en mí no estén?
¿Hay confusión que se iguale
con esta? Pues, vive Dios,
que se ha de acabar aquí;
que vive valor en mí 2210
para matar a los dos.

BEATRIZ ¡Cielos! ¿Es mi padre? ¡Él es!

JUSEPA ¡Triste de mí! ¿Mi señor
agora? Gentil humor

de no acostarse a las tres. 2215
 ¡Que hay noche que suele estar
 como un marido a las diez
 y que se coma esta vez
 las manos por estorbar!
 Pues cierto que no ha de hallarme 2220
 tan presto. Voy a esconderme,
 que si procura cogermé,
 le ha de costar el buscarme.

DON JERÓNIMO ¿Quién por allí se apartó?

A las hijas

Nadie se mueva de aquí. 2225

Hacia Jusepa

Y vos, volved.

Andando

JUSEPA

([Ap] No es a mí;
 que nadie a mí me trató
 de vos. Aquí me acomodo.)

Llega donde está don Diego

Pero ¿también hay acá 2230
 su poco de hombre? Ello va
 poniéndose más del lodo.)

DON DIEGO (Ap ¿Qué quiere aquesta mujer?
 ¿Hay nuevo mal que me asombre?
 Sí, que también llega un hombre.)

Viniéndome a recoger
esta noche, habrá tres horas,
un caballero, que huyendo
o retirándose a solas 2275
de la justicia venía
—que andaba a buscarle en tropa—,
quiso que yo le ocultase;
trájele aquí. No es historia
para relaciones largas 2280
que, en prisas de honor, estorban.
Uno de vosotros es
el que digo; y aunque todas
las señas son de don Diego,
hay señas que mal informan. 2285
El otro por sí se vino.
Tengo dos hijas hermosas,
que aquí con don Luis hablaban;
y pienso que no lo ignoran
tampoco el nombre a don Diego. 2290
Los miedos que aquí se forman
y los agravios que arguyo,
aun mal apuntados, sobran
para quedar bien expresos.
Dos sois: si se proporcionan 2295
las calidades conmigo,
pues ellas son dos, dichosa
satisfacción es su mano.
Mas, si esto no se conforma,
la espada que tantas veces 2300
en sangre africana, roja,
supo en mi brazo ser rayo,
sabrás, si aquí la provocan,
mostrar a quien me ofendiere
que aun tiene filos que cortan. 2305

DON DIEGO

Don Jerónimo, yo quiero
que, aunque esta causa es tan propia
de vuestro honor, la juzguéis
por lo que en ella me toca:

yo soy aquel caballero 2310
 que vos trajisteis. Notoria
 nos es vuestra sangre ilustre;
 la misma en Beatriz se copia.
 Mi calidad asegura
 correspondencia lustrosa 2315
 para aspirar a su mano;
 falta decir quién lo estorba.
 Cuando esta noche aguardaba
 que vos hiciédes hora
 de verme —que fue el concierto 2320
 de que estaréis con memoria—,
 llegó una mujer a hablarme,
 y no era a mí, mas turbola
 la obscuridad, que ha salido
 de noche más que las otras. 2325
 Que la siguiese me dijo,
 sin más hablar, presurosa;
 seguila, en crédito siempre
 de ser vuestra embajadora.
 Cerrome en un aposento, 2330
 que era prisión tenebrosa
 mientras la luz no venía;
 y fue, en viniendo, más sombra,
 porque Beatriz y su hermana
 llegan y, en entrando, nombran 2335
 un don Luis. Aquí comienza
 la noche de mis congojas.
 Eché de ver el engaño;
 ¡qué mucho!, pues aun no asoman
 los males, cuando los celos 2340
 al punto los desembozan.
 Dejelas y al jardín vine;
 y allí también se equivoca
 Jusepa otra vez conmigo:
 don Luis me llama y me asombra 2345
 diciéndome que me vaya,
 pues tengo la llave propia.
 Últimamente, a Beatriz

	como al principio las forma. Beatriz admite el deseo de don Diego; así lo nota la puerta de vuestro cuarto que viene a cerrar la alcoba.	2390
	Por ella soy yo testigo que le buscó cuidadosa no ha mucho; y aquí también baja con las ansias propias, juzgándome a mí don Diego.	2395
	Verdades tan venenosas me ha dicho, que agora alcanzo que hay en verdades ponzoña. Mil desengaños he oído, juzgad si habrá quién componga con ellos un casamiento que tanto el honor desdora.	2400
DON JERÓNIMO	([Ap] Los dos se escusan; ¿qué es esto?) Ya las escusas me enojan. Salga el acero, que es siempre quien deudas del honor cobra.	2405

Sale Jusepa con una luz

JUSEPA	Perdóname si he tardado; que no soy más perezosa.
--------	--

Sacan las espadas los tres

DON DIEGO	Yo soy don Diego de Silva; las armas no me alborotan.	2410
DON LUIS	¿Don Diego de Silva? ¡Cielos!	
DON DIEGO	¿Quién con espanto me nombra?	
DON LUIS	Don Luis de Toledo.	

DON DIEGO	¿Hermano?	
DON LUIS	¡Abrazame, en Barcelona te juzgaba! En fin, nos vemos y, en fin, tu muerte fue sombra.	2415
JUSEPA	Miren si importó la luz porque los dos se conozcan.	
DON DIEGO	Como murieron los padres de aquel caballero Borja que maté, cuyo desvelo mi muerte obró mentirosa, por descuidar su venganza, vuelvo a vivir.	2420
DON LUIS	Y aquí rompa el alba en noche tan triste.	2425
JUSEPA	Venga con bien el aurora.	
LEONOR	¡Que eran hermanos, Beatriz! ¡Qué novedad prodigiosa! Servídate han dos hermanos y sin que tú los conozcas. ¿Quién lo creerá?	2430
BEATRIZ	Quien supiere que fue sin hablarme toda su pretensión y los deudos no averiguamos nosotras.	2435
DON LUIS	¡Estraño suceso, hermano! Los dos en distancia corta hemos servido a Beatriz, y sin saberlo hasta agora.	
DON DIEGO	Como hemos estado ausentes y en partes siempre remotas, ha sido fácil.	2440
JUSEPA	(Ap Los griegos están conversando en Troya.)	
DON LUIS	Perdonad que estos discursos, señor, mi hermano interponga,	2445

	que ha mucho que no nos vemos. Y pues tú, don Diego, adoras a Beatriz y ella te estima —y no con finezas pocas, que yo lo acabo de oír—, dale la mano y no pongas en duda, pues soy tu hermano, que mis pasadas memorias ofensa tuya no tienen. Y, pues cesan las discordias, si quiere Leonor mi mano, será de mi amor corona.	2450
LEONOR	Como mi padre lo mande, veréis mi obediencia prompta.	
DON JERÓNIMO	Yo gusto de vuestro gusto.	2460
DON DIEGO	No se pudiera hallar otra satisfacción a mis celos: en dulce quietud reposan. Mil almas lleva esta mano, Beatriz.	
BEATRIZ	Las almas se doblan con esta.	2465
LEONOR	Feliz he sido, pues mi esperanza se logra.	
DON JERÓNIMO	Mil años os gocéis, hijos.	
JUSEPA	¡Eso sí, bodas y bodas, y yo que me quede en albis!	2470
DON DIEGO	No prosigas, calla, loca, porque, dando fin, perdonen la cortedad de las obras «La confusión de un jardín»; dalde un Víctor de limosna.	2475